

AÑO II
Nº 64
Octubre 4 de 1891

PRECIOS de SUSCRICION
MONTEVIDEO y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	» 5.00
Un año	» 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos — Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

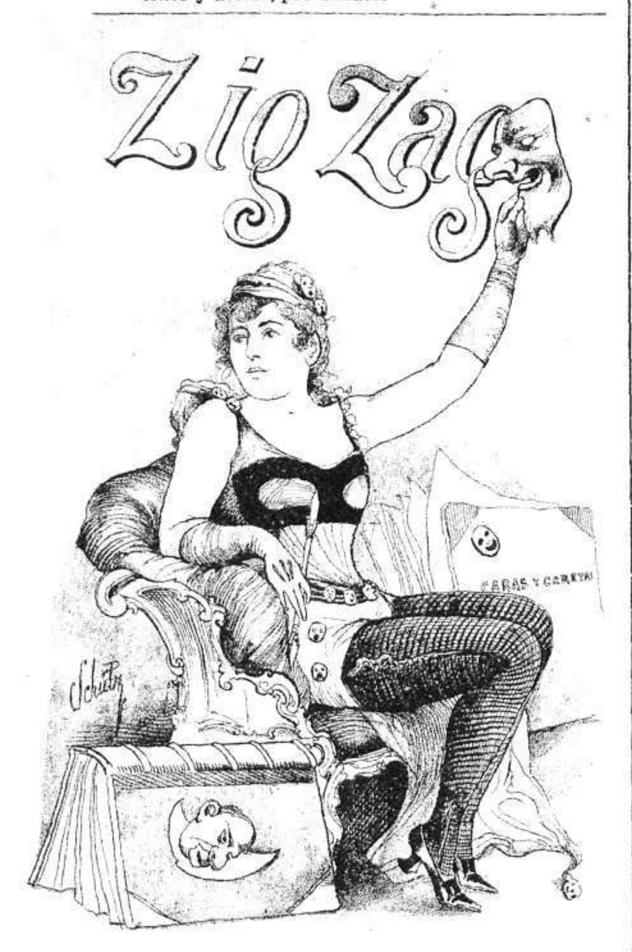
IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR FRANCISCO A. BERRA

Si la pedagogía
á la carrera de armas fuese igual
en punto á graduación de gerarquía,
el pedagogo Berra merecía
ser, lo ménos, Teniente General.

SUMARIO



En esta semana, como en las anteriores, le ha faltado al público un sitio donde ganar dinero; pero nó un sitio donde solazarse y poder abrir un paréntesis á las preocupaciones.

Ese sitio ha sido el Senado.

Si el espacio que esa Honorable Cámara pone á disposicion de los *hijos de la pátria*, fuera *sesenta y nueve* veces mayor, de seguro se hubiera ocupado tan literalmente como lo estuvo durante las sesiones.

No era para menos el interés que estas ofrecian.

Fué el tema abordado en ellas la plata, y en las circunstancias actuales es el que mas podia atraer la atencion de los que no la tienen, porque la gente se dice: «Ya que no me entra por el bolsillo, que me entre por la oreja.»

Además, los millones de que se han ocupado los Senadores, son los que adeuda la nacion, y siempre es un consuelo para el que debe, saber que hay quien le dá quince y raya en materia de trampas.

Varios han sido los oradores que salieron á la palestra, unos para impugnar y otros para defender el proyecto del Ejecutivo, y todos ellos se produjeron con la elocuencia que era de esperarse, tratándose de un asunto en que tan importante papel jugaba la falta de recursos. La experiencia ha demostrado que el hombre menos locuaz se convierte en un Demóstenes cuando tiene que convencer á un acreedor.

El Ministro de Hacienda, que es el que mayor turno consumió en el debate, hizo derroche de cálculos. Las crónicas de sus discursos han sido verdaderos extractos de loteria.

A uno de la barra le oimos decir: «Eso no es un hombre; es una tabla logarítmica viviente.»

Cuando, al final de su último discurso, reprodujo aquella frase de Musset: «*Muchos toman por noche su sombra que pasa llena de vanidad,*» dicen que Callorda exclamó *sotto voce*:—«Ya se me figuraba á mi que amanecía demasiado tarde para la estacion en que estamos».

Hablando el doctor Ramírez de las ventajas de la discusion, dijo que, esta, *sujetaba, robustecia* y *modelaba las ideas*, lo cual sirvió de motivo para que una persona dijera que eso era un plagio del aviso de corsés, que se publica en todos los diarios. Efectivamente, en el citado aviso se hacen resaltar las excelencias del corsé que se fabrica en la casa anunciante, diciendo que *sujeta, robustece* y *modela* el cuerpo de las mujeres.

En otra ocasion afirmó que no era posible *desempeñar dos cosas á la vez* y en eso, no solo estamos de acuerdo con el Sr. Ministro, sinó que estremamos el concepto, declarando que, hoy dia, no es posible ni *desempeñar* una sola. Pueden demostrarlo los numerosos lotes de alhajas perdidas en las casas de préstamos, por no haberlas podido rescatar sus dueños.

El público de la barra, tanto en los discursos del Ministro, como en los que pronunciaron los demás oradores, llevado de su entusiasmo, recogió las frases mas inspiradas con aplausos, aunque *sofocados*, como no podia menos de suceder dada la temperatura elevada que se hacia sentir en el recinto. Tambien se manifestó en muchas ocasiones con *murmullos de aprobacion* y con *risas*, contraviniendo las disposiciones del Reglamento, que prohiben al público esos desahogos.

En las manifestaciones de la barra no siempre obra como agente principal la emocion mal reprimida; entra en mucho el deseo que tienen algunos de figurar en la reseña de las sesiones.

El juéves conversábamos con uno de los que estuvieron en la sesion del dia anterior:

—¿Quiénes tomaron parte en la discusion de hoy?—le preguntamos.

—El Ministro de Hacienda y yó.

—¿Tú?

—Yó, sí; lea usted la crónica taquigráfica y verá que figuran tres ó cuatro veces entre paréntesis las palabras: *hilaridad en la barra.* Esa hilaridad fué mia exclusivamente.

Fin de cuentas: que el proyecto del Ejecutivo se aprobó en general y que todo el ministerio se pasó la semana sin hacer nada por asistir de mirón á las Cámaras.

Al General Callorda le preguntó uno.

—General ¿para que viene V. con espada al Senado.

Y Callorda, dicen que contestó:

—Para *matar* mejor el tiempo.

* * *

Todavia no ha dado la Policia con el individuo que pretendió cobrar al Banco Británico un cheque falso por valor de 6,000 pesos. De la filiacion del estafador solo se tienen dos datos: que es alto y de bigote rubio.

Los agentes de Quijano, en posesion de esas señas, dirijen su mirada escrutadora allí donde vén un hombre rubio y de buena estatura, ya use bigote solo, ora lo gaste acompañado de patilla.

—¡Dése V. preso!—dicen á uno que les parece sospechoso, porque tiene el pelo rubio.

—¿Yo, preso?

—Sí, señor. Tiene V. el bigote casi rojo.

—¿Y qué daño hago á nadie con tenerle de ese color?

—Se se le acusa de haber querido estafar á un Banco.

—Con qué ¿con el bigote?

—No es el caso para bromas. En la Jefatura le dirán con qué.

—Pero, señor, si yo soy inocente de todo delito.

—Es inútil que lo niegue, porque el pelo le denuncia. Además es Vd. mas bien alto que bajo.

—Si, señor que lo soy; en mi familia no hay estaturas cortas. Pero ¿qué tiene que ver la conducta con las dimensiones?

—¿Usted no ha deseado nunca cobrar seis mil pesos?

—¡Ya lo creo que si! ¿quien no desea cobrar esa suma?

—¿Y con qué firma?

—Con la del que quisiera servirme de fiador.

—Querrá Vd. decir con la que se preste mas á la falsificación.

—¿Yó falsificador?

—Asi nos lo da á entender su bigote.

—¡Señores, esto ya pasa de castaño oscuro!...

—Si pasase de castaño oscuro no seria rubio. ¡A la jefatura!

—Pero....

—No hay pero ni *pera*; es bigote solo. ¡A la Jefatura!

El detenido resulta no ser el que se creia, apesar del color del bigote, y los agentes vuelven á sus pesquisas en busca de otro rubio.

Es de desear que encuentren pronto al que se persigue, para bien de todos los rubios que no falsifican nada.

¡Válgale á Lopez Lomba el ser muy conocido que si nó.....!

Un taurófilo nos hizo días pasados el siguiente simil.

—En que se parece la Policia á los matadores de toros?

—¿En que?—le preguntamos.

—En que busca los *rubios*.

Para el caso en que los agentes de seguridad desistan de seguir sus pesquisas, por haber resultado inocentes todos los que tienen la misma filiacion que el estafador del Banco Británico, indicamos á un *alto y rubio*, que puede haber pasado desapercibido para la Policia.

¿Sabéis cual es?

El Sol.

EUSTAQUIO PELLICER



EL GENERAL BOULANGER
† en Bruselas el 30 de Setiembre de 1891



Lo de siempre

Un padre de familia, pobre empleado
en no recuerdo ahora qué negociado,
al ver en los diarios hace unos dias
que el Gobierno trataba de economías,
temiendo el pobrecito quedar cesante
esta carta al Ministro mandó al instante:

«Señor: Yo soy un hombre que no se mete
á discutir los cambios de Gabinete.
¡Nunca he tenido ideas, ni mucho menos!
Para mi los Ministros todos son buenos.
¿Yo hablar de ciertas cosas? ¡Que desatino!
Me ocupo solamente de mi destino.
Para ir á la oficina soy el primero
y no salgo temprano porque no quiero.
Y advierto á Su Excelencia que en ocasiones
tuve con los porteros varias cuestiones;
pues dicen que me paso las horas muertas
trabajando, y no pueden cerrar las puertas.
Yo no soy como algunos empleadillos
que fuman en dos horas cien cigarrillos
toman mate, se asoman á la ventana;
cogen después la pluma, si tienen gana;
escriben dos renglones en todo el dia
con veinticinco faltas de ortografía;
murmuran de los jefes y del Gobierno;
arman unas cuestiones que es un infierno;
manchan los expedientes de nicotina;
salen antes de tiempo de la oficina,
y siempre al retirarse los señoritos
bajan por la escalera, diciendo á gritos;
—«¡Dos horas de oficina! ¡Ya es demasiado!
Aquí se abusa mucho del empleado!»—

. . . .

Yo, señor, no me quejo; sólo le pido
que al hacer el arreglo no eche en olvido.
que trabajo las horas de reglamento;
que cobro treinta *latas* con el descuento;
qne tengo una familia muy numerosa:
cuatro chicos, dos chicas, suegra y esposa;
que todos, por desgracia, tienen buen diente;
que los chiquillos comen bárbaramente;
que aunque riña mi suegra nunca me irrito,
y eso que la señora me tiene frito;
que las chicas no encuentran novio, ni nada,
y pasan una vida desesperada;
y, en fin, y esto es lo grave, ¡que á mi parienta
la tengo de ocho meses, según mi cuenta!
Comprenda usía ahora lo que seria
de mi sin el destino... ¡Virgen María!
Las mujeres de fijo, se vuelven locas...
¿Qué voy á hacer, Dios mio, de tantas bocas?
¿Qué les doy á los nenes, los pobrecitos,
que se comen al dia veinte pancitos?
¡Si usía no me ampara, si no me auxilia
tendré al fin que ser pasto de la familia!
Para endulzar lo triste de mi existencia
confio en las bondades de Su Excelencia.
Adios, señor Ministro, viva mil años
para envidia de todos, propios y extraños.
Su siervo que le besa, donde le mande,
humildísimo siempre
TIBURCIO BANDE.»

Vió el Ministro la carta, y al otro dia
recibió don Tiburcio la cesantía.
¡Y la plaza de este hombre bueno y honrado
se la dieron al niño de un diputado!

V. A.



El bigote (1)

(Á MI AMIGO, EL JÓVEN POETA ALFREDO VARZI)

Despues del estreno del primer traje destinado á ocultar á las maliciosas miradas del público las pantorillas, indudablemente el mas solemne acontecimiento que registran los anales de todo muchacho, es el nacimiento del bigote.

Apenas cesan las maternales caricias, empieza el chico á acariciarse la parte superior de la boca, primeramente con la mano, á que el deseo comunica inconcebible delicadeza de tacto para apreciar apéndices capilares imposibles de descubrir ni con microscopio, y luego con la navaja, que el barbero se encarga de esgrimir con tanto aparato como si tratase de afeitar un oso gris, para convencer al cliente de que debe afeitarse amenudo.

Y raspa que raspa, y tira que tira, concluyen por dejarse el labio superior como si fuese de madera ¡Y el maldito bigote que no sale! A untarse sebo, y pomadas y específicos.... ¡Nada! Aquello es desesperante y poco valen allí las decisiones heróicas. Pero el dia en que la febril mano descubre un pelillo de lonjitud apreciable, ¡oh: que triunfo! Entonces le persiguen con verdadero encarnizamiento, le retuercen, concluyen por quedarse con él entre los dedos, y.. vuelta á empezar!

Este deseo de poseer bigotes, se manifiesta desde la mas temprana edad.

—¡Pero Dios mio!—dice la madre—¡Niño! límpiate la boca que te la dejas siempre sucia de vino.

—Déjame mamá, que así quedo *con bigotes*.....

Un dia, dos pollos se entretenian en elejir carrera.

—¿Que te gustaria ser á ti? preguntaba uno.

—¡Ah! rey de Italia!

—¡Diablo! ¿Y para que?

—Para tener los bigotes de Umberto.

He aqui reasumido el ideal de una existencia ¡El bigote! tener bigote!

Y menester es que reconozcamos que Umberto debe ser el ideal de los imberbes. Por que es la manifestacion exacta de uno de esos casos en que el bigote se apodera de un hombre y lo desnaturaliza.

¡Cuántos no envidiarán por este carácter distintivo, á la casa de Saboya! Hé aquí una ventaja que lleva á las de Borbon y Austria, porque supongo que á nadie le habrá ocurrido envidiar la réjia nariz de los individuos de la primera; ni el labio prominente de los de la segunda; pero.., de que sirve esto hoy? ¡Si tuviese ahora el bigote la importancia de que en antaño se vió revestido, ¡entonces si que merecia se soportaran con gusto los mil trabajos á que su nacimiento da lugar!

Cuentan rancias historias, que el capitan portugues don Juan de Castro, necesitando unos miles de ducados, dió en prenda á los judios su bigote, obteniendo por él mayor suma de la pedida.

¡O tempora, ó mores! Hoy conozco muchos que darian bigote, barba y hasta las cejas, por algunos pesos.... Hemos venido demasiado tarde, á un mundo demasiado pobre!

Hay dos carreras que proscriben severamente el bigote, y no por que sean semejantes. La del sacerdote, y la del torero, con la sola diferencia de que el primero,si bien elimina ese adorno capilar en la parte anterior de la cabeza, deja crecer otro de igual calidad en la posterior, la coleta, mientras el sacerdote se afeita tambien la coronilla. En algo se han diferenciar fisicamente el hombre que debe y puede andar siempre con cuernos y el que no puede vislumbrarlos siquiera aunque eleve siempre su vista al cielo.

Antiguamente, (según rezan crónicas cuya veracidad no puedo yo certificar) solo se concedia el uso del bigote á determinadas personas, por ejemplo, á las que tenian algun mérito ó cualidad sobresaliente. ¿No se figuran Vds lo qne sucederia si ahora se siguiese igual temperamento?

¡Que cara tendrian nuestros hombres públicos completamente rapados!

Hablando yo el otro dia con cierto individuo, sobre un amigo suyo, empleado público, le decia:

—Pero, ¿de qué vive ese hombre?

—De su bigote.

—¡Cómo!

—¿No ha visto Vd. que no hace mas que comérselo?

Hay bigotes elegantes, que parecen una golondrina; suaves, airosos. Los hay tambien terribles. Conozco un capitan que los tiene semejantes á un bosque de bayonetas. Otros mortales hay, que entre cejas, bigote y barbas, presentan el aspecto de un felpudo.

Podrian cepillarse el sombrero restregándole contra el rostro.

Las mujeres carecen de tal apéndice, pero conozco algunas que muestran claramente la verdad de la teoría de la adaptacion al medio, pues en armonía con sus costumbres varoniles (excuso decir á los casados como se llaman) les ha brotado un bigote, del que bien podrian regalarme un poco, porque deben saber ustedes que yo no le tengo, y como para escribir este articulejo, he arrancado ya la mitad de los pocos pelillos que sobre mi lábio se vislumbran, voy á poner aquí punto final, porque necesito la otra mitad para arrancármela al pensar lo que vaná decir Vds. de él.

ARTURO A. GIMÉNEZ

(1) Conste que, aunque de bigotes trato, no me refiero á los de Varzi.

PARA ELLAS

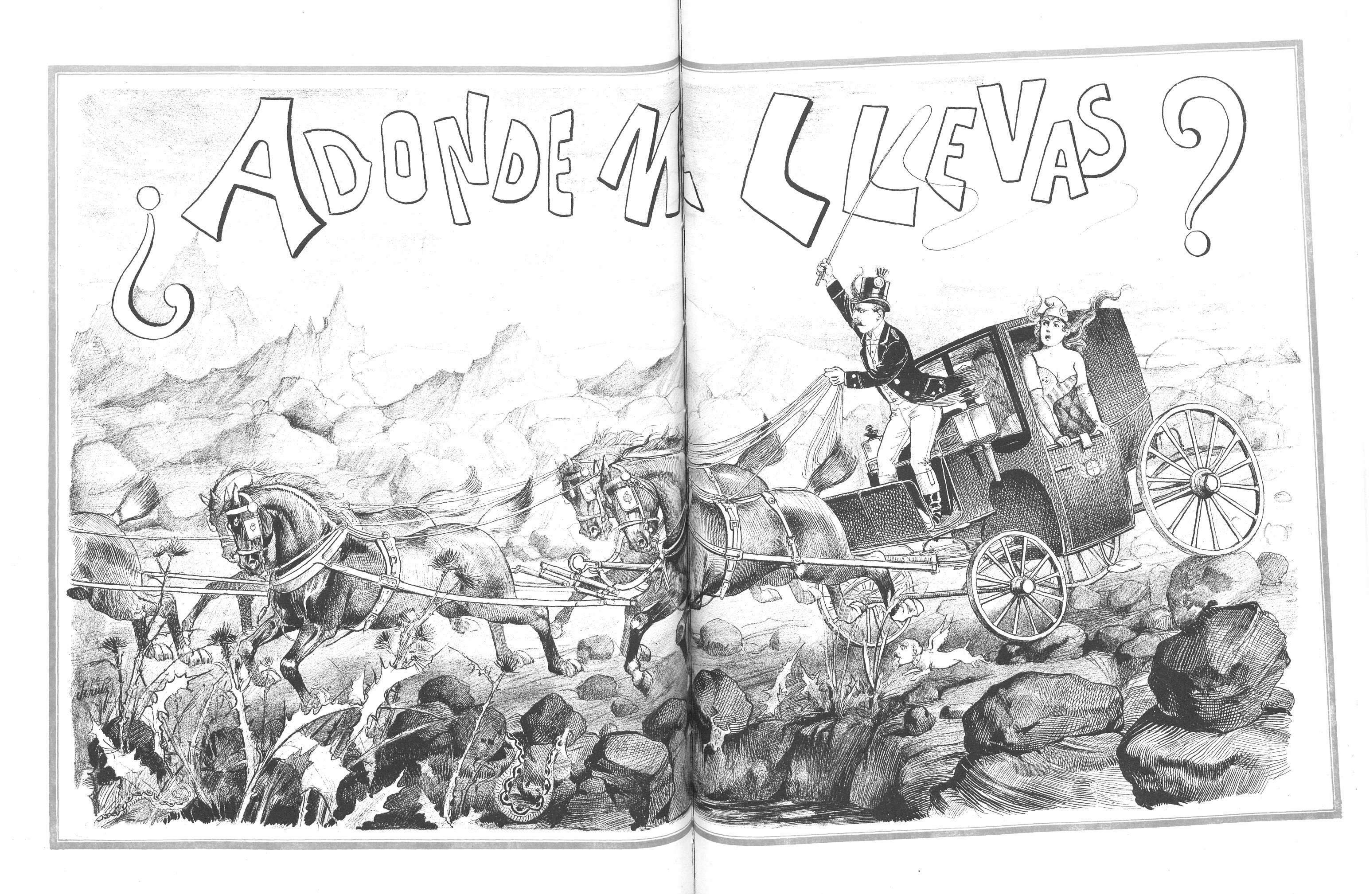


En Europa empiezan á preocupar las modas de invierno.

La forma de los abrigos no variará sensiblemente, salvo para lo que concierne á los abrigos de visita ó para calle, que se confeccionarán medio largos, es decir, bajando hasta un poco mas abajo del medio de la falda Las mangas, menos altas de enmangadura ú hombreras, y los cuellos mucho menos acampanados. En fin todo volverá á proporciones mas normales. Los dos estilos de abrigos á la moda: casaca larga ajustada y cuello esclavina, bastante largos los dos, se adoptarán exclusivamente para la calle, mientras que los abrigos largos se reservarán para ir en coche y como salida de teatro.

Los abrigos de lujo serán de terciopelo y de felpa, muy bordados con abalorios de todos colores. Se verán igualmente hermosos tejidos de Lyon lisos, de forma Watteau, con el pliegue en las espaldas.

Como forros, se emplearán los tornasolados y los hermosos adamascados. Los forros son comunmente más buenos, como tejido, que la mayor parte de las telas que se emplean para la confeccion de vestidos. De tal modo, que una sencilla esclavina de paño se la forra con seda clara, con grandes flores labradas, ó con raso pequinado de colores muy finos con enramados de florecillas. En resúmen, casacas con mangas ajustadas ó nó, con faldones pegados ó sin ellos y cuellos grandes de esclavina ó rotondas, serán los abrigos de invierno preferidos por las señoras que se visten con gusto y elegancia. Los colores matices á la moda serán en primer lugar todos los matices bajos, tabaco de España, tórtola, maiz y trigo maduro. En los colores encarnados, nótase los matices seductores que tiran á hez de vino. En los azules, matices raros, absolutamente nuevos, pareciéndose á piedras preciosas, y sobretodo la gran novedad de terciopelos tornasolados que se harán particularmente en terciopelo cinta. El lado de terciopelo es de matices disminui-


¿ADONDE M LLEVAS?

dos, por ejemplo, con una graduacion imperceptible, un azul oscuro llegará al morado y el revés, lado sin raso, será verde bastante oscuro.

La novedad para el otoño consiste en alargar los abrigos cortos de manera que desciendan hasta las rodillas. El fondo es siempre lo mismo. Los tejidos con pelo largo están muy de moda El canesú y el bor de delantero está forrados con raso

La espalda forma un pliegue por detrás en el faldon; en la parte de arriba se pegará una parte como guarnición á plano. Las presillas sobre los hombros, tienen 40 cent. de largo por 4 1/2 cent. de ancho. El cuello acampanado, está forrado exteriormente con tela de encima ó de terciopelo á fin de llevarle recto ó vuelto.

El dibujo os dará idea del modelo á que aludimos.

MADAME POLISSON



Carta abierta

Querido Octavio:

Aunque digas
que me he vuelto sinvergüenza
descarado, impertinente,
y... todo lo que tu quieras,
te suplico, caro amigo,
por el Dios de la Clemencia,
por lo mas grande y sagrado
que existe sobre la tierra,
por el nombre de tu madre
de tu tia... y de tu abuela,
que me prestes cuatro pesos
porque estoy en la miseria.
Nadie puede figurarse
mi situacion lastimera,
porque ninguno ha sufrido
mis angustias y mis penas.
Con decirte que he empeñado
aquel alfiler de perlas,
los anillos de brillantes,
el reloj y la cadena;
con decirte que he mandado
al remate tres docenas
de cuellos y calzoncillos,
una galera de felpa,
cinco camisas bordadas
y un monton de camisetas;
con decirte que he vendido
hasta la última prenda
y que me quedo mirando
á la *luna de Valencia;*
con decirte que no tengo
ni dos centavos siquiera;
que el fondero no me fia
ni un almuerzo, ni una cena,
y que hace cinco semanas
que no me siento á la mesa...
ya te puedes figurar
cual no será mi miseria!
Mi comida se reduce
á durísimas galletas
y mis bebidas, á *mates*
(las veces que tengo yerba)
Por piedad, querido Octavio,
si no quieres que me muera
envíame cuatro pesos,
tres... ó dos.... ó los que puedas,
Te saluda atentamente
Sinforoso Esparraguera.
Posdata: Yo te garanto
que si tu no me los prestas
voy á empeñar los anteojos
que es lo único que me queda.

S. GARAVAGNO



Los médicos

Los tribunales de Viena han impuesto una multa obligándole además á repitir sus exámenes, á un jóven doctor que no supo curar un dedo á un cliente. El doctor, presa de la desesperación y la vergüenza, buscó la muerte en el suicidio.

Si aquí diésemos en reclamar contra los médicos que no curan, es muy posible que nuestros jueces se pasaran la vida incohando expedientes y remitiendo doctores al Consejo de Higiene para su exámen y confrontación.

Pero los enfermos de aquí se mueren muy á gusto y sin que se les ocurra exigir daños y perjuicios á nadie. Lo más que hacen es decir al médico, cuando tienen con él alguna confianza:

—Don Fulano; si piensa V. matarme, dígamelo con toda franqueza, para evitar á mi familia los gastos de botica.

Por supuesto, hay tambien doctores que saben curar, y á esos nos agarramos nosotros los que aun no hemos dado en despreciar la vida A los malos se les conoce al momento, más que por nada, por su afán en recetar, aunque sea en la punta de una lanza.

—¡Hombre! ¡Tiene V. algo de congestion en ese ojo!.. —le dicen á uno en la calle, en el café en el teatro, donde le pillan. A ver: ¿hay por ahí un lápiz? Le voy á poner á Vd. una receta...

Y como Dios no lo remedie, se queda Vd. sin ojo á la primera untura.

Hay médicos, que al advertir el menor síntoma de dolencia, le miran á uno con regocijo, como si concibieran desde luego el propósito de despacharle para el otro mundo.

—¿Conque le duele á V. el costado? Bien. ¿Siente V. mucha angustia y gran desfallecimiento? ¿eh? Bueno. No tendrá V. apetito.. ¿verdad? Perfectamente.

Y al decir esto, parece como que se alegran y que empiezan á buscar en su imaginacion el medio mas oportuno de que se lo lleve á V. Pateta.

En cierta ocasión tuve la desgracia de encontrarme en la calle á un medico de estos, que al verme con el brazo en cabestrillo, vino hacia mi sonriendo y me dijo:

—¿Qué tiene V. ahi, condenado?

—Nada, una ligera rozadura—le contesté temblando.

—Hay que ver eso.

—¡Por Dios, don Nazario!...

—Voy á curarle á Vd.

—¡Por la Virgen Santísima! No creo que tenga V. ningun resentimiento conmigo..

Gracias á mi resolucion irrevocable, he podido salvar el brazo; pero D. Nazario no me perdona, y se que anda diciendo por ahí que poco ha de poder ó me ha de curar está tos que tengo...

Más temibles aun que los doctores malos, son los aficionados á la medicina ó sobresalientes de médico.

Por ahí andan muchos dedicados exclusivamente á administrar medicamentos á todo el mundo.

—Usted está malo porque quiere—dicen siempre que alguno se queja —Tómese V. un purgante.....

—Ha dicho el médico que los purgantes me perjudicarian.

—¿Qué saben los médicos? En mi casa no entra ninguno. Cuatro mujeres he tenido, y á las cuatro las he asistido yo solito. Cuando se inventó la homeopatía compré un Manual y una caja grande de medicamentos, y me aprendí de memoria el Manual. ¡V. no sabe las curas que hice desde entonces!..... Ahora ando con eso de la dosimetria, y me va perfectamente. En cuan se pone malo alguno en casa le atizo la medicina y se acabó.

—¿Se muere?

—Quiero decir que me basto y me sobro para asistir á las personas de mi familia.

—¿Y son VV. muchos en casa?

—Desgraciadamente me he quedado solo con una tia carnal.

LUIS

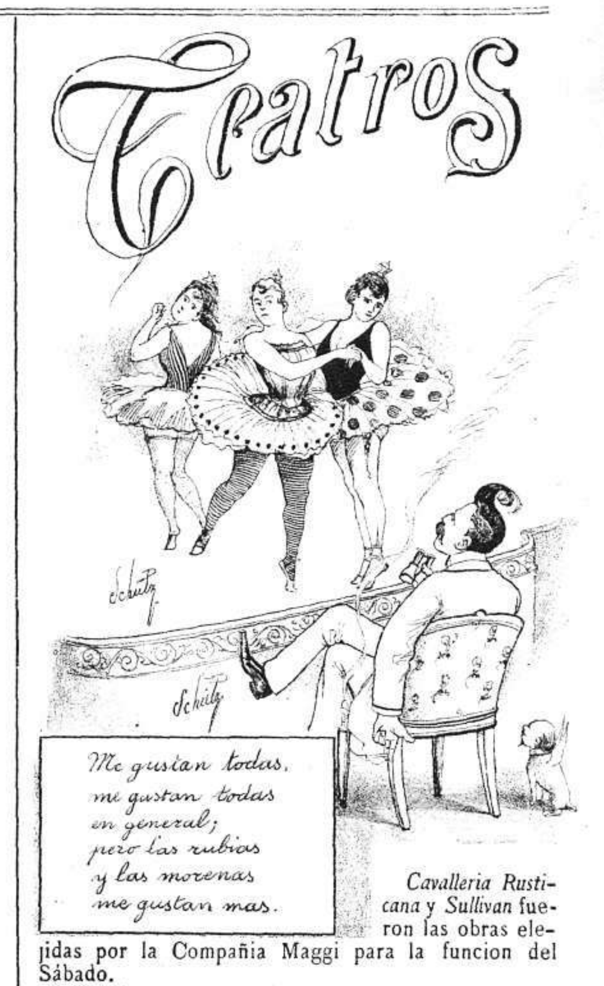


Poesía y prosa

—¿No nota usted al declinar la tarde,
entre oro y arrebol,
que su alma, emocionada ya, se espande;
que respira mejor?
¿No siente cuando el sol se oculta rojo
en el tranquilo mar,
algo así, estraño, semejante solo
al placer de llorar?
¿No siente usted que su alma se dilata
con el dulce trinar
del pajarillo que en el árbol canta
con triste suavidad?
¿No siente usté en la tarde cierto miedo
al irse á recojer?
—No señor; á esas horas lo que siento
son ganas de comer.

SÁTIRO

Teatros



Cavalleria Rusticana y *Sullivan* fueron las obras elejidas por la Compañia Maggi para la funcion del Sábado.

La primera, apesar de sus buenas cualidades de obra dramática y el interés que posee, no consiguió satisfacer al público, que echaba de menos la música de Mascagni, esa música que en la ópera le ha arrobado durante las tres noches en que se presentó.

Algunos opinaban que podia haberse representado con acompañamiento de piano ó guitarra, por lo menos; con algo que sonase. Otros, acompañaban silvando *sotto voce* pero todos estaban *acordes* en reconocer que faltaban los *idem.*

Si Verga sabe el mal que Mascagni con su música ha hecho á su drama, es de temer que le dé una *solfa* capaz de mandar al mas duro de huesos con la música á otra parte.

Pero apesar de todo, la interpretacion fué buena, y durante una hora nos encontramos en plena Sicilia. Tanto Maggi en el rol de *Turiddu* como su esposa en el de *Santuzza*, se portaron dignamente, bien secundados por Bracci.

La brillante comedia de Melewille, fué ocasion de un nuevo triunfo para Maggi, que nos hizo un *Sullivan* caballeresco y digno; mereció nutridos aplausos en la escena III del segundo acto que terminó con arte y emocionante verdad.

La señorita Ricci interpretó discretamente el rol de *Lelia* y Brignone con su jovial interpretacion de Federico, se hizo aplaudir de buen gusto, especialmente en la escena final del segundo acto.

El domingo, *Otello* atrajo numerosa y distinguida concurrencia. Maggi entusiasmó al auditorio en el rol protagonista. Todas las manifestaciones características del general veneciano que trata de contener las oleadas de su sangre africana sublevada por la intriga, la duda que se apodera poco á poco de su alma; los celos, que le mortifican sordamente primero, para estallar con violencia salvaje al fin, y por último los consternantes sollozos de aquel corazon desgarrado al conocer el error á que la intriga le condujera, todo esto lo sintió el público con Otello y padeció con él. Las escenas III y IV del tercer acto, hiciéronle prorrumpir en delirantes aplausos, siendo llamado cuatro veces despues de caido el telon lo mismo que al final del cuarto. El quinto acto, es el que mas diversas interpretaciones y juicios ha merecido. En efecto, es ese acto tal vez el que mas dificultades presenta; la muerte fué interpretada con un poco de *rebuscamiento*, diremos así, tratando de obtener éxito por la magnitud y violencia de la emocion causada, lo que puede parecer un poco vulgar. Pero, en esto puede seguirse la opinion de un concurrente que al hacerle otro estas consideraciones, contestaba:

—¡Qué diablos Cada uno se muere como le dá la gana. Hasta en eso se han de meter....

La señora Marchi Maggi interpretó correctísimamente la desgraciada *Desdémona* y Bracci discretamente á *Yago.*

La presentacion escénica lujosísima y escrupulosamente adaptada á la época en que pasa la accion del drama.

Mia Cugina y *Divorçons* se representaron el mártes y miércoles respectivamente, siendo ocasion de nuevos

triunfos para la señora Maggi que en la brillantísima y chispeante comedia de Meilhac se mostró bajo una nueva faz y cosechó abundantes aplausos.

El juéves repitióse *Otello*.

Con sentimiento hemos notado que la concurrencia, aunque selecta, es escasa casi todas las noches.

¡Y pensar que en ese mismo teatro, *Juan Moreira* y *Martin Fierro* hicieron acudir á todo Montevideo!

—

En Cibils *Los tres bemoles*, que han venido á aumentar los muchos que esta situacion tiene, se vieron favorecidos el Juéves con numeroso público que los aplaudió en todo el curso de la funcion.

El señor Moccia es un artista excepcional, que ha hallado el medio de entretener él solo al auditorio manteniéndolo en continua hilaridad.

Los bemoles, hicieron sonar sartenes, regaderas, botellas y hasta fideos.

Uno que se hallaba á mi lado, preguntaba.

—Pero, ¿serán verdaderos fideos de *carne* y *hueso?*

—

San Felipe, con *Mascota*, *El Postillon de la Rioja*, *Robinson*, etc., etc., ha hecho reir esta semana, hasta en *Sábado*, á medio Montevideo, viéndose todas las noches favorecido por los amantes de la música alegre.

CALIBAN



El Premio de Honor fué instituido en 1889, ganándolo *Tartarin* contra catorce adversarios de la talla de *Júpiter*, *Jonquil*, *Murat*, *Fulminante*, *Lady Flora*, etc. etc.

El año pasado fué disputado por cinco campeones, saliendo triunfante el malogrado *Buricayupí*, y este año el campo será formada por ocho ó diez contendientes

Esta carrera va á ser de palpitante interés.

En ella veremos á *Guerrillero*, que dá siempre brillo á las luchas en que se presenta, correr por primera vez en una distancia de 3.500 metros.

Lo hemos visto desenvolver su accion en 1.750, 2,000. 2,500, 2,750. 3,000 y 3,150 metros, habiendo salido victorioso en todos estos tiros; pero no sabemos si esas relevantes condiciones de coraje y resistencia de que ha dado pruebas le permitirán sostener un tren violento como el que indudablemente imprimirán á esta carrera *Combate*, *Financiera*, *Tangarupá* y *Centinela*.

Aquiles, acostumbrado á correr largas distancias y á que sus partidarios atribuyen gran fondo, es, segun opinion de esos mismos partidarios, el adversario mas temible de *Guerrillero*.

Nosotros no lo consideramos tal y creemos que si *Guerrillero* no pudiera seguir un tren violento, con mucha menos razon podria mantenerse *Aquiles* en carrera.

Se nos dice que *Combate* correrá de atrás. Seria un error. No tiene atropellada y á mi entender su puesto está en la punta, de director de carrera, corriendo á todo trapo y si puede sostenerse ganar como siempre.

Si puede sostenerse? Ahí está el *quid*.

Pero suceda lo que suceda, haga el tren quien quiera que sea, haya ó no haya lucha entre el favorito ó cualquiera de sus adversarios, ya se corra en un tren violento ó moderado, nuestra opinion franca es que *Guerrillero* batirá hoy á todos sus adversarios, con la misma facilidad con que ha batido á algunos de ellos en anteriores pruebas.

Apesar de los 6 kilos de ventaja que lleva *Aquiles* no lo consideramos, como la mayoria, como el adversario mas temible de *Guerrillero*.

El mismo *Centinela* si no vá al sacrificio para ayudar al hijo de Lowlander y Poetri nos gusta mas que *Aquiles*.

Hé aquí nuestros pronósticos:

Premio San Jorge—*Apolo*.
Premio Apertura—*Coronel*.
Premio Emulacion—*Góndola*.
Premio de Honor—*Guerrillero* ó *Combate*.
Premio Octubre—*Górdon*.
Premio Pizarro—*Tembetary*.

PIO

MENUDENCIAS

—Desde hoy, cara esposa, seré yo quien lleve los pantalones en la casa.
—Hombre; el mundo al revés?

«Según se dice, sospechan algunas personas que el capitan Sosa, muerto hace pocos dias, haya sido envenenado con un mate que le sirvieron en una casa de la calle del Cármen.»

Con tal cosa sospechar
no hacen ningun disparate,
pues, sabiendo conjugar
se vé enseguida que el *mate*
viene del verbo *matar*.

∴

De un periódico de campaña:

«Por propia voluntad, y sin que al parecer tuviera motivos para una tan extrema resolucion, cortóse ayer el hilo de la existencia el vecino de esta localidad don Jaime Tijereta.»

¿Se lo cortaria con el apellido?

∴

Un individuo de la raza negra
se comió á su mujer y mamá suegra,
y un individuo de la raza blanca
se comió un sacerdote en Salamanca.
¡Que criminales son, caros lectores,
los que tienen la piel de esos colores!

∴

«Ha sido remitida al Manicomio una mujer cuya locura consiste en un ódio terrible á todo lo que es negro, provocando en ella este color, temibles ataques de furia.»

Ya lo sabeis, Sayago y Compañia: ¡Mucho ojo con acercarse al Manicomio!

∴

La jóven Magdalena
de vino se atiborra cuando cena;
y Cármen, la mujer de mi vecino,
con el almuerzo bebe mucho vino.
De aquí lector ¿no infieres
que tambien gusta el vino á las mujeres?

∴

En la Jefatura:

La mujer: Vengo á denunciarle que mi marido ha tratado de envenenarme con fósforos.

El marido: Es falso.

El Comisario: Pruebas.

El marido: ¡Que la hagan la autopsia y se convencerán de que no ha tragado una sola cabecita!

∴

«Los pasajeros que llegan de Buenos Aires, se quejan de los abusos que cometen los boteros.»

¡Público! No te alborotes
por ese abuso que notas,
que es justo que con *los botes*
se quieran poner *las botas*.

∴

«Mr. Janssen, ha empezado los trabajos de sondaje para construir un Observatorio sobre la cima del Mont-Blanc.

Mr Janssen, se propone percibir los ruidos del Sol con un gigantesco micrófono que instalará en su Observatorio.»

Oiremos pues, con sin igual intensidad el *sol* sostenido, el sol *natural*, el sol *bemol* etc. etc.

Porque, suponemos que serán esos los ruidos del Sol.

En los diarios está anunciada la venta de seis sepulcros

¡Hasta eso, se vende ahora!

Todavia va á salir alguno ofreciendo en venta el asiento que en el cielo pueda tocarle despues de muerto.

Al ver, lector querido, lo que veo
Ya ni en la paz de los sepulcros creo!

∴

—¿De donde vienes?
—Del estudio de Lenguas.
—¡Ah! ¿estás aprendiendo idiomas?
—¡No hombre! Del estudio del doctor Lenguas.

∴

¡Horrible noticia!

«Del Centro Comercial se han borrado mas de 80 suscritores »

Las carnes nos tiemblan de pensar que hubiera podido suceder esa desgracia á esta humilde hoja.

Hacemos votos porque todos los suscritores que se borren lo sean de la Bolsa.

∴

—¿Qué tiene Vd. don Diójenes? Está Vd. cojo?
—¡Ay, amigo mio! Tengo unos callos monstruosos, escepcionales; figúrese Vd que el otro dia dí un atroz tropezon contra un adoquin y....
—Se deshizo Vd. el callo?
—No, deshice el adoquin.

∴

«En la segunda quincena de Setiembre se exportaron para los puertos de Europa 1265 sacos de astas».

¡Cuernos! Que exportacion!

∴

Hemos recibido la visita de un nuevo colega que se titula «La Defensa.»

Le deseamos que, respondiendo á su título, sepa *defenderse* de la crisis y de los suscritores que no pagan.



Cascabel—San José—No sirven ¡No sirven! ¡¡No sirven!!! (Se lo digo á V. tres veces, para que no alegue ignorancia.)

R. C.—Minas—Es cuatro grados mas que zonza.

Pacato—Cerro Largo—¿Y que es eso?

N. S.—San Ramon—Mas que respuesta, dan ganas de darle á V. un tiro. Agradezca que á mi se me pasan enseguida los arrebatos.

Ciernes—Florida.—

Está muy bien inspirada;
(no niego su inspiracion)
pero me hice la ilusión;
de no haber leido nada.

H. G. L.—Rosario—Tengo en la punta de la lengua una barbaridad contra Vd: pero me la reservo.

Aticate—Rivera—A la segunda cuartilla, me dormí. Y le prevengo que eran las tres de la tarde.

Dardo—Santa Lucia—Ni en verso ni en prosa está permitido escribir *religerante*.

Don Fulano de Tal—Pando—

A cualquiera que le invoque
su parecer imparcial,
le dirá que es un bodoque
el *Don Fulano de Tal*.

D. M.—Montevideo—Llame á otra puerta, por que yo me hago el sordo.

Soprano—Idem—¿Soprano? Tu no tienes voz ni voto.

S. P.—Idem—¿Por que no se muda V. al manicomio?

Fu—Idem—Cualquier gato que viese su articulo *pronunciaria* el nombre de usted.

J. A.—Idem—

Con que te trata Julia
con *altives*
¡caramba, con la niña
que viva es

Rulo—Idem—¿Le gustaria á Vd. que le dieran á beber vitriolo? Pues hagase cuenta que eso ha pretendido hacer con mis sucritores, al remitirme ese articulo para la publicidad

Pinza—Idem—Podia utilizar el pseudónimo en sacar los ripios de su composicion.

V. T.—Idem—*Ve-Te* á freir esparragos.

A. L. G.—Idem—1 tonto + A. L. G. = 2 tontos.

Garrote—Idem—Merece que le dén *su nombre* por meterse á transformar en humoristicas composiciones sérias. La palabra *chancha* es la única original de V. y eso es una *chanchada* que ha hecho al autor de las palabras restantes.

Apun Te—Idem—

Crea que de buena gana
le enmendaria la plana;
mas mi deseo se estrella,
porque casi toda ella
es una pura macana.

Santiago D. T.—Idem—Medio Montevideo conoce ya sus versos No sabe Vd. el efecto que han producido y los elogios que han prodigado á su talento. El que ménos, le *palpita* á V. para caballeria mayor.

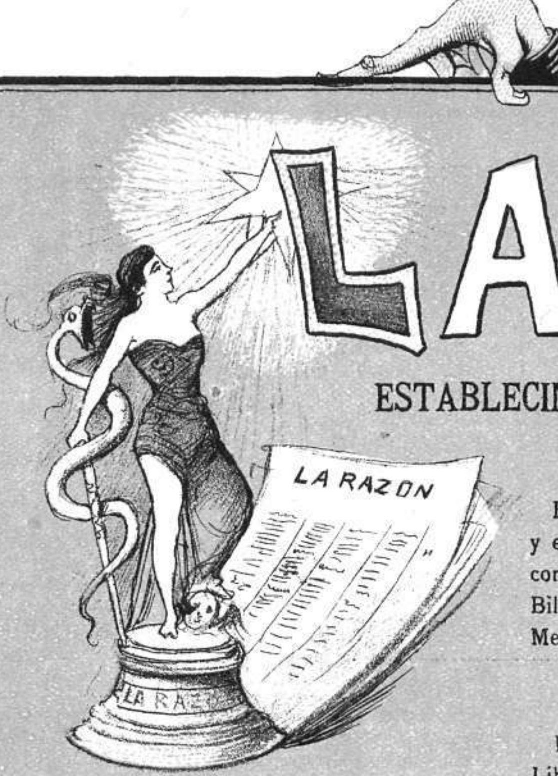
Lolo—Idem—Un timbre gastado inutilmente.

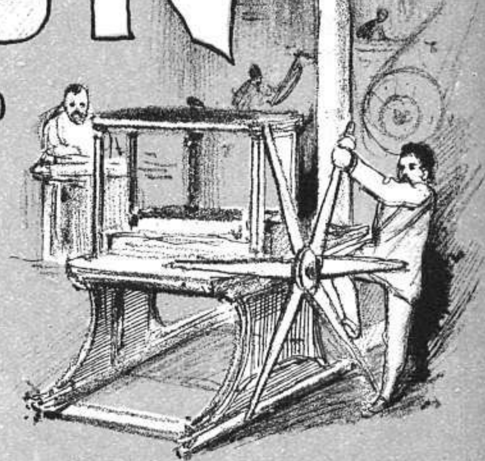
J. M.—Idem—¿Ha venido Vd. con la manga de langosta?

T. O.—Idem.—

Queridisimo amigo: su soneto
me pone en un aprieto,
por que de descifrar no hallo manera,
si es una necedad ó una zonzera.







ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO

CALLE CERRO, N.º 57.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

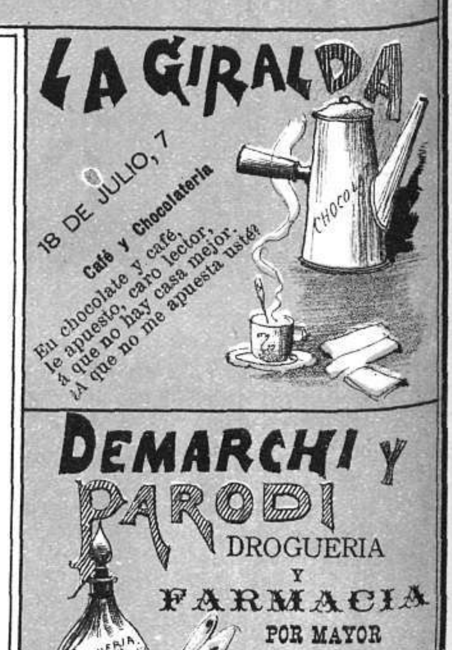




Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.







Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.



ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y C.ª
ZABALA, 95

Cigarro que mas asombre
por su bondad, nunca vimos.
(No crean que lo decimos
porque lleva nuestro nombre.)



LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES

Domingo Tusé y C.ª

Progresa todos los dias
por sus buenos cigarrillos
y por las fotografias
que dá con los atadillos.



CALLE DEL RINCON, 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.